



*Durante todo el mes de mayo nos preparamos para celebrar juntos el Congreso Eucarístico Arquidiocesano 2017. En este marco ofrecemos los textos litúrgicos y esquemas para la homilía de las celebraciones de cada domingo de este mes para ayudarnos a reflexionar sobre el Misterio Eucarístico.*

*Aquí compartimos el correspondiente al domingo 07 de mayo, IV de Pascua en el cual conmemoramos el Domingo del Buen Pastor y la Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones.*

*Para esta celebración proponemos además una oración por las vacaciones que puede ser rezada al final de la celebración y un esquema del Santo Rosario para pedir por más obreros que estén dispuestos a entregar su vida para trabajar por el Reino.*

*Animamos a todas las comunidades Arquidiocesanas a utilizar estos esquemas y de esta manera unirse a la preparación para este gran encuentro Eucarístico.*

**SIGLAS:**

S: sacerdote.

M: monitor.

## **Domingo, 7 de mayo de 2017**

### **Monición ambiental y canto de Ingreso**

*(Aquí se promueve la bienvenida y la conformación de asamblea o de unidad del Pueblo de Dios, reunido en ekklesia–convocación).*

### **Saludo del sacerdote**

**S:** El Dios de la vida que ha resucitado a Jesús, Buen Pastor, quien nos ha curado con sus heridas, y nos ha salvado de nuestros extravíos, esté siempre con ustedes.

### **Introducción por el Monitor o Sacerdote**

Hoy estamos llamados a Escuchar la Voz del Pastor y a Participar de una Mesa (Eucarística), preparada para los Ungidos, con óleo perfumado. Es decir, a participar con los Iniciados por los Sacramentos de Vida.

En este tiempo muy difícil lo necesitamos. Pero ¿oímos su voz en la oración, en sus palabras que están en las Escrituras, aprendemos del que nos habla de corazón a corazón en la Eucaristía?

Tampoco olvidamos que Dios Padre nos habla en la comunidad de la Iglesia, reconocemos su presencia a través de los acontecimientos y en el Encuentro con los pequeños, heridos, pobres, enfermos y prójimo.

En realidad sabemos que algunas personas nos conocen por nuestro nombre, y eso es ya una señal de amor. Si esas personas son confiables, podemos ponernos en sus manos y sentirnos seguros.

Jesús se presenta hoy a sí mismo como un amigo que nos conoce y nos llama personalmente a caminar con él por el camino de la vida. Él nos sostiene y aguanta, pase lo que pase; y nos muestra el camino a seguir. Bajo su liderazgo nos sentimos como un pueblo, el Pueblo de Dios. Con Jesús, nuestro Buen Pastor, celebramos esta eucaristía y aprendemos de él a preocuparnos y cuidar de una multitud que espera.

### **Acto Penitencial**

**S: A veces hemos prestado oídos sordos al Señor cuando nos llamaba. Ahora pedimos perdón a Dios (Pausa).**

— Oh Buen Pastor, queremos oír tu voz en las palabras que tú nos diriges:

— R/ Señor, ten piedad.

— Oh Buen Pastor, que tu voz nos estimule a trabajar con los jóvenes y a hacerte conocer por todas las gentes.

— R/ Cristo, ten piedad.

— Oh Buen Pastor, haz que sepamos reconocer tu voz que nos grita en los necesitados y en los que sufren.

— R/ Señor, ten piedad.

**S: Dios misericordioso, tenga piedad de nosotros; perdone nuestros pecados, y haga que le sigamos hasta la vida sin fin. Amén.**

### **Canto del Gloria**

#### **Oración Colecta**

**S: Oremos (Pausa)**

**Oh Dios, Señor nuestro,**

**Padre lleno de poder y de amor:**

**Tú nos has dado a nosotros, tu pueblo,**

**un guía fiable y cuidadoso**

**para llamarnos y guiarnos hacia ti:**

**tu Hijo y nuestro Buen Pastor Jesucristo.**

**Mueve nuestros corazones con las palabras del Evangelio**

**para que nosotros;**

**oyendo la voz de Dios en el silencio de nuestra fe,**

**en el gemido de nuestras miserias, y en las palabras de los pastores de tu Iglesia, lo sigamos en la Unidad del Espíritu, por los siglos de los siglos. Amén**

### **Liturgia de la Palabra.**

#### **Primera Lectura (Hch 2,14.36-41):**

El kerigma de Pedro nos ayuda a seguir a Cristo. A revivir el Bautismo que nos hizo hijos, por la efusión de Pentecostés. Las gentes serán perdonadas y el Espíritu Santo les guiará.

Sugiere una nueva Creación, cuyo fruto de la tierra y del trabajo del hombre, se transforma por la Consagración, en Cuerpo y Sangre del Señor.

#### **Segunda Lectura (1 Pe 2,20b-25):**

El kerigma de la Iglesia se destina a un mundo lleno de injusticia y sufrimiento, donde los destinados se sientan también como ovejas de Jesús nuestro Buen Pastor. Sugiere un sí a la cultura del encuentro y no a la cultura del descarte.

#### **Evangelio (Jn 10,1-10):**

Si hemos muerto con Cristo estamos llamados a servir a Nuestro Pastor, quien no abusa de su poder, sino que nos conoce personalmente y es nuestra puerta hacia la felicidad y alegría perdurables.

### **Homilía**

El Evangelio realmente es una animación del Pastor al Pueblo de Dios. Es una invitación personal del Buen Pastor a su seguimiento, y en especial a las familias a que vivan en comunión con la Familia de los hijos de Dios. El amor de cada familia hace concreto y visible el amor de Dios, mientras que la gran familia de los bautizados son reanimados por la fe en el Señor resucitado.

Basta repasar la Estructura de la Carta Apostólica del Venerable San Juan Pablo II, *Dies Domini*, para aprovechar por ejemplo los cc II y III, en este día. El c. II) Es el *Día de Cristo*, buen pastor y el c. III) *Día de la Iglesia* en que celebramos según S. Mateo, el cumplimiento de la 3ª. estrofa del salmo 22:

*Preparas una mesa ante mí,  
enfrente de mis enemigos;  
me unges la cabeza con perfume,  
y mi copa rebosa.*

La promesa del AT espera una expresión confiada del creyente: El Señor es mi Pastor, nada me puede faltar.

### **El Domingo:**

Nuestra asamblea eucarística es el centro del domingo, por “la presencia real del Resucitado, que guía al pueblo peregrino al cumplir su precepto dominical, en un Banquete y encuentro fraterno”. Es el día en que se hace memoria de la Resurrección de Cristo y “es una invitación a revivir, de alguna manera, la experiencia de los dos discípulos de Emaús, que sentían «arder su corazón» mientras el Resucitado se les acercó y caminaba con ellos, explicando las Escrituras y revelándose «al partir el pan» (cf. Lc 24,32.35). Es el eco del gozo, primero titubeante y después arrebatador, que los

Apóstoles experimentaron la tarde de aquel mismo día, cuando fueron visitados por Jesús resucitado y recibieron el don de su paz y de su Espíritu (cf. Jn 20,19-23). Por ello en la 1ª. Semana de pascua meditamos en las apariciones.

**Sin revelación, participación y cooperación** no es posible la experiencia del Don o manifestación del Resucitado a su *ekklesía*, cuando en aquel pequeño núcleo de discípulos, primicia de la Iglesia, estaba en cierto modo presente el Pueblo de Dios de todos los tiempos. A través de su testimonio llega a cada generación de los creyentes el saludo de Cristo, lleno del don mesiánico de la paz, comprada con su sangre y ofrecida junto con su Espíritu: «¡Paz a vosotros!» Al volver Cristo entre ellos «ocho días más tarde» (Jn 20,26), se ve prefigurada en su origen la costumbre de la comunidad cristiana de reunirse cada octavo día, en el «**día del Señor**» o **domingo**, para profesar la fe en su resurrección y recoger los frutos de la bienaventuranza prometida por él: «Dichosos los que no han visto y han creído» (Jn 20,29).

### **Día de la Iglesia.**

El *día del Señor* se manifiesta también como *día de la Iglesia*. “Se comprende entonces por qué la dimensión comunitaria de la celebración dominical deba ser particularmente destacada a nivel pastoral (...) entre las numerosas actividades que desarrolla una parroquia ninguna es tan vital o formativa para la comunidad como la celebración dominical del día del Señor y de su Eucaristía”. En este sentido, el Concilio Vaticano II ha recordado la necesidad de «trabajar para que florezca el sentido de comunidad parroquial, sobre todo en la celebración común de la misa dominical». También, “las celebraciones eucarísticas que normalmente tienen lugar en otras iglesias y capillas estén coordinadas con la celebración de la iglesia parroquial, precisamente para «fomentar el sentido de la comunidad eclesial, que se manifiesta y alimenta especialmente en la celebración comunitaria del domingo, sea en torno al Obispo, especialmente en la catedral, sea en la asamblea parroquial, cuyo pastor hace las veces del Obispo».

Por otra parte, “La **asamblea dominical** es un lugar privilegiado de unidad. En efecto, en ella se celebra el *sacramentu munitatis* que caracteriza profundamente a la Iglesia, pueblo reunido «por» y «en» la unidad del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo”. En este sentido se puede afirmar que la Eucaristía dominical es un Encuentro divino, banquete pascual y encuentro fraterno, al mismo tiempo.

### **Comunión con Dios y con los bautizados.**

“Este aspecto comunitario se manifiesta especialmente en el carácter de banquete pascual propio de la Eucaristía, en la cual Cristo mismo se hace alimento. En efecto, «Cristo entregó a la Iglesia este sacrificio para que los fieles participen de él tanto espiritualmente por la fe y la caridad como sacramentalmente por el banquete de la sagrada comunión. Y la participación en la cena del Señor es siempre comunión con Cristo que se ofrece en sacrificio al Padre por nosotros». Por eso la Iglesia recomienda a los fieles comulgar cuando participan en la Eucaristía, con la condición de que estén en las debidas disposiciones y, si fueran conscientes de pecados graves, que hayan recibido el perdón de Dios mediante el Sacramento de la reconciliación, según el espíritu de lo que san Pablo recordaba a la comunidad de Corinto (cf. 1 Co 11,27-32). La invitación a la comunión eucarística, como es obvio, es particularmente insistente

con ocasión de la Misa del domingo y de los otros días festivos”.

“Es importante, además, que se tenga conciencia clara de la asamblea eucarística dominical como acontecimiento de fraternidad. A ello contribuyen el servicio de acogida y el estilo de oración, atenta a las necesidades de toda la comunidad. El intercambio del signo de la paz ... como manifestación del consentimiento dado por el pueblo de Dios a todo lo que se ha hecho en la celebración y del compromiso de amor mutuo que se asume al participar del único pan en recuerdo de la palabra exigente de Cristo: «Si, pues, al presentar tu ofrenda en el altar te acuerdas entonces de que un hermano tuyo tiene algo contra ti, deja tu ofrenda allí, delante del altar, y vete primero a reconciliarte con tu hermano; luego vuelves y presentas tu ofrenda» (Mt 5,23-24).

### **Eucaristía, impulso a la Misión.**

En la Eucaristía recibimos la exhortación de los pastores de la Iglesia: es decir, de la **Misa a la «Misión»**, como nos lo señalara el Papa Francisco: “cuidado con la interpretación autorreferencial”. Anunciamos la muerte del Señor hasta que vuelva; no nos predicamos a nosotros mismos. Sigue después la Exhortación de la Carta de San Juan Pablo II: “Al recibir el Pan de vida, los discípulos de Cristo se disponen a afrontar, con la fuerza del Resucitado y de su Espíritu, los cometidos que les esperan en su vida ordinaria (...) y al confesar la presencia del Resucitado están llamados a ser evangelizadores y testigos en su vida cotidiana”.

Entonces, “la oración después de la comunión y el rito de conclusión —bendición y despedida— han de ser entendidos y valorados mejor, desde este punto de vista, para que quienes han participado en la Eucaristía sientan más profundamente la responsabilidad que se les confía. Después de despedirse la asamblea, el discípulo de Cristo vuelve a su ambiente habitual con el compromiso de hacer de toda su vida un don, un sacrificio espiritual agradable a Dios (cf. Rm 12,1). Se siente deudor para con los hermanos de lo que ha recibido en la celebración, como los discípulos de Emaús que, tras haber reconocido a Cristo resucitado «en la fracción del pan» (cf. Lc 24,30-32), experimentaron la exigencia de ir inmediatamente a compartir con sus hermanos la alegría del encuentro con el Señor”(cf. Lc 24,33-35).

### **Conclusión**

La Carta del Papa sobre el Domingo y la Misa de hoy, nos sugiere los ámbitos de la Catequesis o la Iniciación a la Vida cristiana, y la Formación permanente que a todos nos vendría muy bien. Ambos en función a una Celebración consciente, activa y fructuosa, como nos indica la Constitución sobre la Sagrada Liturgia del Concilio Vaticano II. Además, su incidencia e impacto en la vida cristiana, serán loables. Lo requieren la consiguiente proclamación del Kerigma, la Animación pastoral y la Orientación espiritual del cristiano, llamado a la Comunión de un Iglesia en salida misionera. En efecto, la misión consiste en fermentar la masa del mundo, más que ser signo de salvación. En otros términos, estamos llamados: “a entrar y salir libremente en el aprisco; a crecer en la confianza, la comunión y la solidaridad entre hermanos, a fin que la misión sea más evidente y efectiva”.

Por ello, los desafíos pastorales asumidos con las familias y los jóvenes nos revitalizan e impulsan a perseverar en toda obra buena. A tener paciencia entre nosotros y a dar

más a los necesitados de esperanza cristiana. Los ámbitos de la educación, la salud y la política serían más humanos y podríamos afrontar mejor el “**día del Señor, el Domingo como día del hombre**”. Al mismo tiempo, la voluntad de Dios Padre es que los fieles se reúnan en la Comunidad parroquial o eclesial, para vivir como resucitados, ya que hemos participado de la muerte de Cristo por el Bautismo. Los itinerarios de vida cristiana tienen sentido en torno a la Palabra de Dios, los Sacramentos, y el Magisterio de la Iglesia.

En el Domingo que se expresa la Conversión del bautizado hacia la vida en plenitud, en una Iglesia particular cuya cabeza es el Obispo (Hoy se celebra el día del Obispo en Paraguay y la 54ª. Jornada mundial de Oración por las Vocaciones) es relevante nuestra participación en la Misa. La importancia del presente y del futuro de las vocaciones pasa por la Formación de los futuros presbíteros y sacerdotes para las Iglesias, y la de los futuros padres de familias. Como el futuro de las familias depende de la calidad de la formación de los jóvenes del presente y de los laicos, en particular modo, es obvia la importancia de nuestro ISSR.

Al mismo tiempo, un sacerdote discípulo del único Maestro, pastor y guía de la comunidad, siervo del Señor, y esposo de la Iglesia, depende de su con-formación permanente a Jesucristo. El cambio de época, las nuevas condiciones de vida y circunstancias por la que atraviesan los jóvenes, las familias, y el País caracterizan, valoran, y dan sentido al Domingo. Las oraciones y los compromisos renovados nos unen al Papa Francisco cuyo mensaje para el día de hoy reza: “Impulsados por el espíritu a la misión”. Para ello nos propone “salir de nosotros mismos” para escuchar y, una vez compartida su palabra, “salir a la misión con el espíritu del resucitado”.

### **Oración de los Fieles**

**S: Oremos con la más plena confianza a Jesús, nuestro Buen Pastor, porque él se cuida de las necesidades de todos los que le siguen. Y digamos:**

**R/** Señor, guíanos por el camino recto.

- Por los pastores y ministros de la Iglesia (Papa, obispos, sacerdotes y diáconos), para que tomen a Cristo como su modelo, y guíen con valentía al pueblo de Dios al reino de justicia y de amor.

**R/** Señor, guíanos por el camino recto.

- Por todos los cristianos del mundo, para que lleguen a ser un pueblo santo de Dios; por los que han perdido la fe, para que nuestra vida cristiana sea tan creíble que les inspire volver a Cristo, **Roguemos al Señor:**

**R/** Señor, guíanos por el camino recto.

- Por los que trabajan en tareas de formación cristiana, para que sepan claramente a dónde se encaminan, y para que guíen a sus encomendados por caminos de vida, compromiso y entrega a Dios y a los hermanos, roguemos al Señor:

**R/** Señor, guíanos por el camino recto.

- Por los líderes de las naciones, para que promuevan siempre la libertad y dignidad del hombre, y coloquen la justicia y la calidad de vida por encima de la ganancia económica personal y del poder, roguemos al Señor:

**R/** Señor, guíanos por el camino recto.

- Por nuestros jóvenes y por los jóvenes-adultos, para que tengan el valor de ser y sentirse totalmente libres para el trabajo del Señor si él les llama a tareas especiales en la Iglesia, roguemos al Señor:

**R/** Señor, guíanos por el camino recto.

- Por el Congreso Eucarístico Arquidiocesano, para que sea un momento para reconocer y proclamar a Nuestro Señor Jesucristo, vivo y presente en la Eucaristía, roguemos al Señor:

**R/** Señor, guíanos por el camino recto.

**S: Señor Jesucristo, te confiamos a ti todas estas preocupaciones. Y no te olvides de nosotros, pues contamos contigo, Pastor y Señor nuestro, por los siglos de los siglos.**

### **Oración sobre las Ofrendas**

**S:** Señor Dios, Padre nuestro:

Tu Hijo y Buen Pastor Jesucristo  
prepara para nosotros la mesa de la eucaristía;  
nos llama ahora a cada uno por nuestro nombre  
para que compartamos su banquete con él.  
Nosotros sólo podemos traer pan y vino ante ti.  
Él se nos entregará a sí mismo para  
ayudarnos en nuestro caminar  
a compartir nuestra comida unos con otros,  
en el nombre de Jesucristo nuestro Señor.

### **Introducción a la Plegaria Eucarística**

**S:** Hemos llegado ahora al punto central de la Misa, la plegaria eucarística. En ella recordamos cómo Jesús, nuestro Buen Pastor, entregó su vida por nosotros para darnos vida al máximo, plenitud de nuestra vida cristiana.

### **Introducción al Padrenuestro**

**S:** Guiados por Jesucristo, nuestro Buen Pastor, pedimos a nuestro Padre del cielo que nos dé el pan de cada día para nutrir nuestros cuerpos y alimentar nuestro espíritu. Padre nuestro...

### **Oración por la Paz**

**S:** Señor Jesucristo:

Tú dijiste a tus apóstoles:  
“La paz les dejo, mi paz les doy”.  
No tengas en cuenta nuestros pecados,  
sino la fe de tu Iglesia y escucha el clamor de tu pueblo  
por la paz y la unidad en la Iglesia y en el mundo.  
Sé el Buen Pastor, para que haya un solo rebaño  
bajo un solo pastor, ahora y por los siglos de los siglos.

### **Invitación a la Comunión**

**S:** Éste es Jesucristo nuestro Buen Pastor.  
Él nos llama y nos invita a participar en su banquete,  
el Cordero de Dios que quita el pecado **del mundo**.  
**Dichosos los invitados a la Mesa del Señor.**  
**R/ Señor, no soy digno...**

### **Oración después de la Comunión**

**Señor Dios nuestro, Pastor eterno de tu pueblo:**  
**¡Qué bueno es escuchar la voz de tu Hijo,**  
**Jesucristo nuestro Buen Pastor,**  
**y recibirle como alimento de vida!**  
**Que él nos guíe por senderos de paz,**  
**donde aprendamos como discípulos,**  
**a llamarnos unos a otros por nuestro nombre,**  
**y a transmitir tu Evangelio,**  
**dándonos a nosotros mismos, en la Misión.**  
**Te lo pedimos por Jesucristo, el Señor.**

### **Bendición**

**S:** Hermanos, en esta celebración eucarística hemos crecido en amor y confianza en Jesús, nuestro Buen Pastor. Y para ponerlo en práctica estos días pascales, recibimos la bendición.  
La bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo + y Espíritu Santo descienda sobre Ustedes y los acompañe siempre.

### **Para crecer en la Misión que se inicia en la Eucaristía**

- 1.- ¿Cómo podemos mejorar la comprensión de la Palabra de Dios, en las Misas dominicales?
- 2.- ¿Qué podemos hacer para que más bautizados logren crecer en el sentido de Comunidad parroquial?
- 3.- ¿Cómo podemos lograr que la Comunión con Dios sea también Comunión con las gentes?



## **Oración por las vocaciones - Papa Francisco**

“Padre de misericordia, que has entregado a tu Hijo por nuestra salvación y nos sostienes continuamente con los dones de tu Espíritu, concédenos comunidades cristianas vivas, fervorosas y alegres, que sean fuentes de vida fraterna y que despierten entre los jóvenes el deseo de consagrarse a Ti y a la evangelización.

Sostenlas en el empeño de proponer a los jóvenes una adecuada catequesis vocacional y caminos de especial consagración. Dales sabiduría para el necesario discernimiento de las vocaciones de modo que en todo brille la grandeza de tu amor misericordioso. Que María, Madre y educadora de Jesús, interceda por cada una de las comunidades cristianas, para que, hechas fecundas por el Espíritu Santo, sean fuente de auténticas vocaciones al servicio del pueblo santo de Dios”.

## **SANTO ROSARIO POR LAS VOCACIONES**

### **Misterios gozosos**

#### **1. La Anunciación del Ángel a la Virgen María y la Encarnación del Hijo de Dios**

Pidamos a nuestra Señora, que los jóvenes estén abiertos a la llamada de Dios y dispuestos a decirle Sí, como Ella.

#### **2. La Visitación de María a su prima Isabel**

Oremos para que las personas consagradas sean signos de Jesucristo y Evangelio vivo en el servicio y amor al prójimo.

#### **3. El Nacimiento de Jesús en Belén**

Oremos para que Jesús siga naciendo hoy en el corazón de los fieles, por la palabra y el testimonio de los sacerdotes.

#### **4. La Presentación del Niño Jesús en el Templo**

Pidamos para que los padres acojan como un regalo de Dios, la posible vocación sacerdotal o consagrada de sus hijos.

#### **5. El Niño Jesús perdido y hallado en el templo**

Oremos a Dios, por intercesión de la Virgen, para que los seminaristas y miembros de las diversas casas de formación, sean fieles a su vocación y vivan con docilidad su proceso formativo.

### **Misterios Luminosos**

#### **1. El Bautismo de Jesús en el Jordán**

Oremos para que todos los cristianos vivamos la vocación a la santidad, como fruto de nuestro Bautismo.

#### **2. Las bodas de Caná**

Pidamos a María para que los esposos vivan fielmente su vocación matrimonial y hagan de su hogar una Iglesia doméstica.

#### **3. La predicación de Jesús y la llamada a la conversión**

Oremos para que no falten en la Iglesia sacerdotes que prediquen el Evangelio y administren el Sacramento del perdón.

#### **4. La Transfiguración del Señor**

Pidamos por la vida contemplativa para que su testimonio de vida, nos mueva a todos los cristianos a contemplar en la oración, la belleza del seguimiento de Jesús.

## **5. La Institución de la Eucaristía en la Última Cena**

Oremos por la santidad de los sacerdotes, para que imiten en su vida lo que realizan en la Eucaristía.

### **Misterio doloroso**

#### **1. La Oración de Jesús en el huerto de los Olivos**

Pidamos para que busquemos siempre en nuestras vidas la voluntad de Dios con generosidad y fortaleza.

#### **2. La Flagelación del Señor**

Pidamos por las personas consagradas que sufren persecución, para que perseveren hasta el final, como fieles testigos de Jesús.

#### **3. La Coronación de Espinas**

Oremos para que descubramos el rostro doliente de Cristo en los pobres y necesitados, y haya jóvenes que, descubriendo estas realidades, deseen consagrar sus vidas, al servicio del Señor.

#### **4. Jesús con la Cruz a Cuestas**

Pidamos para que los jóvenes de hoy escuchen la llamada de Jesús a tomar la cruz de cada día y le sigan.

#### **5. Jesús muere en la Cruz**

Oremos para que Dios conceda una buena ancianidad y una santa muerte, a cuantos han entregado su vida al servicio del Evangelio.

### **Misterios Gloriosos**

#### **1. La Resurrección de Jesucristo**

Pidamos a la Virgen que los sacerdotes y las personas consagradas, con su alegría y esperanza, den testimonio de Cristo resucitado.

#### **2. La Ascensión del Señor al cielo**

Oremos para que los jóvenes de hoy busquen el sentido de la vida y la verdadera felicidad, en Jesucristo.

#### **3. La venida del Espíritu Santo**

Pidamos a la Virgen que interceda ante el Señor, para que los Dones del Espíritu, guíe a quienes se preparan en los seminarios.

#### **4. La Asunción de María al cielo en cuerpo y alma a los cielos**

Roguemos a nuestra patrona la Virgen de la Asunción, que los sacerdotes y las personas consagradas, vivan con fidelidad y gozo la castidad consagrada.

#### **5. La Coronación de María como Reina de todo lo creado**

Pidamos a María para que todos los cristianos, laicos, sacerdotes y consagrados, seamos hasta la muerte, fieles discípulos y testigos de su Hijo.